

## **NOTAS SOBRE EL 23F DE 1981 EN ALBACETE.**

*JUAN ANTONIO MATA FARFIL.*

Agradecimiento muy sincero a Manolo Ortiz por invitarme a participar en esta mesa redonda, por la confianza que ha depositado en mi persona, pero sobre todo por la iniciativa.

Este hecho me ha dado la ocasión de volver acercarme a lo que viví aquella tarde-noche y los días siguientes, repasar y repensar la realidad que estábamos viviendo, ¡SON MUCHOS LOS RECUERDOS DE AQUELLA EPOCA! y relacionarlo con la actual. Me ha permitido llegar a la conclusión de que mereció la pena el compromiso y los años de lucha; al mismo tiempo me ha permitido compartir recuerdos y sentimientos con muchos amigos y compañeros de aquella época –he hablado con más de 20 de ellos- y especialmente con el que era Secretario Provincial de CC.OO. de la Provincia, Venancio Cuenca. He hablado del tema y he compartido recuerdos, con Luis Collado, con José Joaquín Alfaro García, con Pívor, con Emilia Fuster, con José María López Ariza, con Julián Quintanilla, con Julieta, por supuesto con Salvador Jiménez, con Pedro Bolívar, con Antonio Navarro, con Don Luis Granados, con Delfín Calonge, con Pepe Molina, con José Antonio Domingo, con muchos más; he mirado la prensa de la época, he intentado buscar el manifiesto que aprobamos, editamos y esa misma noche un conjunto de organizaciones, y distribuimos el 24 de febrero en las empresas, en las administraciones, en los autobuses, en los barrios,

En esa fecha soy secretario de organización de CC.OO. de Albacete, miembro del Comité Provincial del PCE y Concejal del Ayuntamiento de Albacete por el PCE, responsable entre otras de la Concejalía de Policía Urbana, que incluía lógicamente al Cuerpo de la Policía Municipal. Tres responsabilidades que lógicamente me hacían estar en el núcleo que debía adoptar decisiones en aquel momento y actuar.

### **LOS HECHOS:**

El día 23 de febrero de 1981, fue un día de una actividad sindical normal: Fabricas, comercios, servicios públicos y los responsables institucionales, políticos, sindicales económicos, manteníamos nuestras agendas. Nada nos hacía presagiar, aunque había ruido de sables, que por la tarde el Parlamento fuera a ser secuestrado por parte de un grupo de militares golpistas y que se pusiera en grave peligro el marco de libertades que estábamos construyendo.

Sobre las cuatro de la tarde me trasladé a la empresa TALSA, en Chinchilla, donde se estaba convocada una reunión del Comité de Empresa con la dirección de la misma, para proseguir con las negociaciones del convenio colectivo de la empresa. La reunión se inició a las 17 horas aproximadamente, con el ambiente normal de cualquier negociación de un convenio. Poco antes de las seis y media de la tarde, nada más

producirse el asalto al Congreso de los Diputados, la secretaria del director de la empresa, Esmeralda Sanz, entra en el salón donde estamos reunidos y le indica algo al oído a don Luis Granados, director de la planta, levantándose inmediatamente y pidiendo excusas se ausenta. Momentos después, no pasaría un minuto, regresa y manifiesta textualmente que “algo muy grave está ocurriendo en el Congreso de los Diputados, ya que éste ha sido asaltado, no se sabe si por la Guardia Civil o por miembros de ETA”. A la vista de tal información, que nos sorprende enormemente, inmediatamente manifiesto que “ante esta situación se impone suspender la reunión y continuarla otro día”, al tiempo que solicito un teléfono.

Llamo a la Unión Provincial de CC.OO., hablo con Julieta, me dice que Venancio ha llamado y viene de camino, igual que Manolo Escobar. Le digo que estoy en Talsa, que voy para allá de inmediato.

Igualmente llamo a la Sede de PCE, donde, el Secretario de Organización, Asterio Leal, me confirma el hecho y le indico igualmente que salgo desde Chinchilla para Albacete y que voy a CC.OO.

De vuelta a la Ciudad, en la radio del coche me voy enterando algo más de lo que está pasando. Sobre las 19 horas, minuto arriba o abajo, llego a la sede de la Unión Provincial, donde van llegando los miembros de la Ejecutiva, y sobre la marcha se decide: que los ficheros, y los expedientes de la asesoría jurídica, se sacaran y se escondieran encargándose de ello, el miembro de la Ejecutiva, Florentino Noguero, trabajador entonces de Metal Mobel, y que traslada a casa de sus suegros en la pedanía de Aguas Nuevas. Solo Venancio y él sabían en aquel momento donde se guardó.

La segunda es llamar por teléfono a todas las organizaciones del sindicato en la Provincia, con las que pudiera contactar para que hicieran lo mismo, guardar los ficheros.

Y la tercera fue, de acuerdo con la consigna que se había dado desde la dirección nacional del sindicato y desde el Comité Provincial de PCE, que nos trasladáramos a la sede del Ayuntamiento. Se entendió que éstos, los Ayuntamientos, era el lugar idóneo para defender la libertad y la democracia. De hecho, fueron los Ayuntamientos el lugar de encuentro y de toma de decisiones más importante que funcionó durante esa tarde y durante toda la noche. Se convirtieron, de alguna forma, en la referencia democrática del país. Fueron auténticas islas de libertad. En el caso de Albacete fue así.

Entre los muchos recuerdos, algunos difusos, recuerdo, igualmente, que una Pareja de la Policía Nacional llegó a la puerta del sindicato, lo que produjo gran preocupación entre nosotros ya que no creíamos que era a nosotros y a nuestra sede a la que se

debiera vigilar, sino a los golpistas. Su presencia nos causó desasosiego y preocupación.

**Me consta que Luis Collado, abogado del Sindicato y concejal en el Ayuntamiento también del PCE, se trasladó de inmediato a la sede del Ayuntamiento, siendo incluso el que comunica la noticia del golpe de estado al Alcalde Albacete, a Salvador Jiménez, que estaba reunido en su despacho. VER SI ESTO LO DIGO**

Creo que sobre las 20 horas, una vez arregladas las cosas en CC.OO., de acuerdo con la decisión adoptada, me marché al Ayuntamiento de Albacete, donde ya están buena parte de los concejales. Nos constituimos en Comisión Permanente no acatando así el bando de Milans del Boch. Las reuniones, el recabar información y el discutir que hacer, el cómo afrontar la gravísima situación, es lo que nos ocupa y preocupa a todos. Existe tensión, tanto por el acontecimiento, tensión que aumenta cuando se conoce la noticia de que Milans del Boch ha declarado el Estado de Guerra y la provincia de Albacete es parte de la III Región Militar.

Mantenemos una reunión de inmediato en la sede del Ayuntamiento los cinco concejales del PCE, creo que está el Secretario Provincial también, donde se decide, entre otras cosas, que se proponga llamar a los ciudadanos a concentrarse en la sede del Ayuntamiento, que tanto Luis Collado, como yo, dada nuestra responsabilidad en CC.OO. estuviéramos en el Ayuntamiento el tiempo justo —hecho éste que no cumplimos—, y que nos implicáramos en todas las decisiones de los diferentes grupos municipales.

Cuando digo, que existe tensión entre los concejales por la diferente forma de ver las cosas, es debido al hecho de que unos decíamos que era necesario llamar públicamente a los ciudadanos al Ayuntamiento para defender la democracia, y por otros se pedía tranquilidad, que esperáramos a ver qué sucedía, que esperáramos acontecimientos. No obstante, desde el primer momento el hall del Ayuntamiento fue un hervidero de gente

Como concejal de policía llamé al Jefe, para darle instrucciones, especialmente para que de forma inmediata acuartele a toda la Policía Municipal, y que ésta esté a las ordenes exclusivas del Ayuntamiento, concretamente del Alcalde y mía; que el acceso al Ayuntamiento lo custodiara la Policía Local y no la nacional —el alcalde requiere al Gobernador para que la retire, hecho que se produjo poco tiempo después. Hubo momentos de tensión con algunos ciudadanos que iban llegando, al tratar de impedirseles el acceso

En el terreno personal, referir que durante ese tiempo tuve que llamar a mis padres en varias ocasiones para tranquilizarles, e incluso sobre las 21 horas me acerque a verlos a casa. Mi madre solo me indicaba ¡hijo mio ten mucho cuidado!, que me marchara a Elda, que mi hermano Felix había llamado que tenia donde esconderme, etc. Ya en el

viaje de Chinchilla a Albacete, adopté una decisión, que no cambié, y era que bajo ningún concepto abandonaríamos ni la ciudad, ni la responsabilidad. La posición de mis padres era la lógica, especialmente la de mi madre.

**Incluso en aquellos momentos, el que era Jefe de Servicio de Mercados, Tristan Sanz me indicó que él tenía la llave del ático existente en el Mercado de Villacerrada, que hacía poco que se había inaugurado y que me escondiera allí, si era necesario. Recuerdo que le indique que si tenía que esconderme nunca lo haría donde él lo supiera.**

Entre todo aquel cúmulo de acontecimientos, sobre la marcha decidimos montar una reunión, creo que para las 10,30 u las 11 de la noche, en casa de uno de los abogados de CC.OO., concretamente en casa de José Antonio Martínez Abarca, en la calle Torres Quevedo y a la que asisten, que haya podido recordar: por parte del PCE, Pedro Bolívar y Asterio Leal; por parte del UGT, Santiago, del Banco Central, creo que alguien más; por parte del PSOE, Manolo Vergara, no sé si Eugenio Sánchez, por parte de CC.OO., Venancio Cuenca, Luis Collado y yo, aparte del anfitrión; por parte del MC, José Manuel Pérez Peña y Antonio Navarro, creo que asiste alguien de JOC, y no tengo claro si Diego Martínez Juncos, de la CNT.

De aquella reunión, al margen de las decisiones adoptadas, recuerdo que nada más empezar uno de los asistentes, dijo, sin quedarle otra, que “sino habíamos dado cuenta de que aquella reunión era ilegal”. Pues claro que era ilegal, como ilegal era que el Ayuntamiento fuera lugar de encuentro y estuviera abierto. Estábamos a esa hora en estado de excepción. Otra de las anécdotas, no sé si se puede calificar de anécdota, es que todos los que participábamos en la reunión, no hacíamos más que preguntar ¿cuando iba a intervenir el Rey?, ¿que porque estaba callado?, que era imprescindible que saliera ya, creo que en la seguridad de que iba a estar del lado de la democracia y no de los golpistas. Estábamos todavía reunidos cuando se emitió el esperado discurso, que nos hizo a todos respirar más tranquilos y decir que el golpe en lo fundamental ya no podía triunfar. Era el discurso que queríamos escuchar.

El objetivo de la reunión –si observan eran partidos y organizaciones sociales de izquierda exclusivamente-, ya que no se convocó a UCD ni AP, era analizar la situación y sobre todo decidir que hacer de forma unitaria en aquellos momentos. CC.OO. planteó, siguiendo directrices nacionales, que en el supuesto de que el golpe siguiera adelante, se convocara la huelga general, que era necesario que el pueblo, que los trabajadores salieran a defender la democracia.

La reunión concluyó con la adopción de una serie de acuerdos:

- redacción de un manifiesto –veremos si nos logramos hacer con él-, en el que se llamaba a los ciudadanos a defender la democracia y sus instituciones y a

movilizarse por ello –la idea de la HG, se desecha desde el mismo momento en que el REY habla-.

- Que a la mañana siguiente la misma se reparta por toda la ciudad, concretamente en el Polígono Industrial, en el centro y en los invasores, ya que el 24 era martes.
- Convocar una reunión al día siguiente en la sede del PCE de todas las fuerzas sociales y políticas de Albacete –no se si a esa reunión del martes se convoca a AP, aunque si participa en las reuniones posteriores con motivo de la convocatoria de la manifestación del día realizada a nivel nacional, y que al final, como es conocido AP, no se adhiere a la misma, bajo el pretexto de que el manifiesto que se elabora en Albacete, se ha alterado. Fue uno de los pocos lugares del país donde no convocó.

Tras la redacción del texto de la octavilla, se inicia una ardua tarea, es imprimirlo, asumiendo CC.OO. la responsabilidad de hacerlo, siendo Venancio Cuenca y Asterio Leal, y Marino Moraga. No recuerdo quien la escribió, pero desde luego se seguro que en la máquina de escribir estaba yo. Se imprimen en CC.OO., y se termina ya muy tarde. Yo me llevé una copia y en el Ayuntamiento hice fotocopias.

Cuando llegué me comunicaron que se había acordado convocar un Pleno a las 9 de mañana. Sobre las tres de la madrugada me fui a descansar un rato. Habíamos decidido no dormir en nuestras casas y yo lo hice por espacio de dos o tres horas en casa de Rosi Navarro, en la calle Caldereros. A las 7 habíamos quedado para iniciar el reparto del manifiesto. Recuerdo que tomé el primer autobús que paso, sobre las 7 de la mañana, y me trasladé a los Corzos, donde junto con otros compañeros, estuvimos repartiendo octavillas, a todo el que pasaba, en mi caso hasta aproximadamente las 8,30 de la mañana, en que me trasladé nuevamente al Ayuntamiento, para participar en el Pleno.

En mi entrada al Ayuntamiento ocurrió un anécdota, que hoy cuento como recuerdo que ocurrió, y digo anécdota aunque en aquel momento fue cualquier cosa menos eso. El hecho concreto fue que al entrar al Ayuntamiento, escucho un bullicio de personas y el sonido de una corneta tocando el himno de la Guardia Civil, en la parte izquierda del Ayuntamiento, donde estaba Recaudación; entro en aquel lugar y efectivamente veo un corro de trabajadores del Ayuntamiento y en el centro un muñeco vestido de Guardia Civil, al que al dársele cuerda iniciaba a marchar el tiempo que tocaba el himno del Cuerpo. Imagínense, cual podría ser mi reacción, con Tejero y su gente todavía en el Congreso, y con la democracia puesta en peligro. Mi indignación fue total, mande retirar de inmediato el muñeco y preguntar quiera era el responsable de aquella broma de tan mal gusto, diciéndome Tristan Sanz, el que me había ofrecido para esconderme el Mercado de Villacerrada, que había sido él quien lo había traído, y que era, eso, una broma. Se

imaginan lo que le dije a él y a los que estaban de risas: mande a cada uno a su sitio a trabajar y que desde luego ni eran momento de bromas, ni nadie de nosotros las iba aceptar.

El Pleno que se celebró con retraso, acordó por unanimidad una declaración pública en defensa de la libertad, la democracia y la constitución.

A las doce, conforme estaba previsto se celebró la reunión en la sede del PCE, en la que, como dije participaron: CC.OO., UGT. JOC, CNT, MC, PCE, PSOE, UCD., en la que tras un amplio debate y por diferencias de criterio, creo que profundo, tanto el MC, como la CNT se descuelgan en las reuniones de futuro, y por ende, de la manifestación que posteriormente se convocó para el día 27, al entender ellos, que el pronunciamiento en defensa de la democracia, debiera ser más radical y especialmente que no iban a a firmar un manifiesto de apoyo a la constitución y a la monarquía, ya que no lo habían votado.

Esta posición, les lleva a no suscribir la convocatoria unitaria para la manifestación del día 27, y convocarla por separado y a continuación de la general, con planteamientos y posiciones diferenciadas.

Pero aquí debo dar constancia que el MC y otros grupos de izquierda que estaban organizados en Albacete, estuvieron desde el primer momento igual que los demás del lado de la democracia, del lado de la libertad. No faltaron a la cita. Y así debo decirlo aunque no estuviera de acuerdo con sus planteamientos, en lo referente a los objetivos de la manifestación.

Los manifiestos de apoyo y defensa de la democracia, la libertad y la constitución se hacen por todas las organizaciones y el apoyo a la manifestación del 27 es unánime.

#### CONSIDERACIONES FINALES:

1ª.- Desde el primer momento desde que se inicia la andadura hacia la libertad, un conjunto de sectores están en contra de todo lo que vaya en pró de la libertad. Existe un fuerte entramado civil, económico, sindical, eclesial, político y militar, que tiene decidido desde el primer momento impedir que la democracia se abriera camino.

2ª.- No se puede justificar de forma alguna el intento de golpe del 23F, ni a la situación económica, que era grave; ni a la situación política, que igualmente era muy grave, especialmente por la descomposición de UCD; ni al clima de tensión

social, que también lo era -1979 y 1980, fueron dos años de una gran tensión social, justificable bajo mi punto de vista por dos razones: porque había que construir un sistema de derechos sociales y laborales, ya que partíamos desde prácticamente la nada, y por otro por la grave situación económica, que hacía que las cifras de desempleo fueran muy elevadas –si hoy tenemos una fuerte crisis económica, la de aquel momento era mucho peor-; y junto a ello el gravísimo problema del terrorismo -99 asesinatos en 1980-. Pero ninguna de estas razones justificaría, ni otras muchas más que hubiere, el intento del golpe de estado.

3ª.- Aquella noche, ante el secuestro tanto del Parlamento como del Gobierno, hubo otra serie de Instituciones, especialmente los Ayuntamientos y la Diputación que estuvieron del lado de la libertad y la democracia y funcionaron correctamente. Y además las estructuras de los partidos políticos, de los sindicatos, de las organizaciones sociales, etc. Los responsables de todas ellas adoptaron la decisión de dar la cara, de asumir sus responsabilidades, de estar al frente, al menos en Albacete fue así mayoritariamente.

4ª.- Creo que la inmensa mayoría del pueblo español, cuando a la una y cuarto de la madrugada escuchó el mensaje del Rey respiró tranquila; hasta entonces estuvo ahogado y en su casa. Esa es la verdad. Como no fue necesario salir al día siguiente a enfrentarse al posible Golpe de Estado, no sabremos nunca que hubiera pasado. Sabemos que el día 27 las ansias de libertad y de defensa de la Constitución las expresó de forma contundente el pueblo español.

5ª.- El fracaso sirvió de vacuna definitiva, y arrinconó para siempre a los golpistas, aunque siguieran en su empeño hasta tres veces más que se hayamos conocido.

6ª.- Todavía no se conoce toda la verdad, no de aquella noche, sino de los antecedentes, de la trama civil y económica, que no se investigó.

7ª.- Y por último a mi me gustaría conocer en profundidad, en el caso concreto de nuestra ciudad, si había o no trama civil -aparte de la conocida y que sabemos que se reunió aquella noche-, hasta donde llegaba, si estaba al tanto de lo que se estaba preparando y si tenía o no conexión con aparatos del Estado de la Provincia.

Creo que sería necesario investigar todo lo que ocurrió en nuestra provincia, que hizo cada institución, cada organización, quien estaba al tanto del golpe del Estado, de quien era la finca donde se reunió Milans y Tejero, etc. Creo que el tema da para realizar una tesis doctoral.

Puedo afirmar que no solo fui testigo, que lo fui de muchas cosas, sino que también fui participe en un conjunto de decisiones y de acciones, pero que lo fui de una parte, como todos los que estuvimos allí, de la parte de la democracia, de la constitución.

